

COMUNIDAD Y CATEQUESIS EN LA PARROQUIA N^a S^a DE LAS ROSAS

Alfredo Delgado Gómez¹

PRESENTACIÓN

Este artículo quiere presentar la relación sinérgica y fructífera entre la catequesis y la comunidad, desde la experiencia que de ella hemos vivido en la Parroquia N^a S^a de las Rosas de Madrid.

DESCRIPCIÓN DE LA PARROQUIA

La Parroquia «N^a S^a de las Rosas» de Madrid es una parroquia situada en un barrio nuevo de Madrid, con una población mayoritariamente compuesta por familias jóvenes. El territorio parroquial es de unas 16.000 personas. La parroquia es relativamente nueva, lleva unos trece años y sus locales son muy limitados, ya que las actividades se realizan en un prefabricado. La parroquia está encomendada a las comunidades Adsis. Trabajan dos sacerdotes diocesanos de las comunidades Adsis y otros hermanos colaboran en la pastoral de juventud.

Comunidades en la parroquia

En la parroquia existen un buen número de comunidades y grupos que participan activamente. Estos grupos tienen sus reuniones

¹ Vicario en la parroquia de Nuestra Señora de las Rosas. Pertenece al movimiento Adsis.

y autonomía. Existen grupos de catecumenado, de formación de adultos, pastoral familiar, creciendo en pareja (matrimonios jóvenes), equipos de Cáritas, de Bautismo, de Comercio Solidario, grupo de Liturgia, un coro parroquial (que es asociación civil y que organiza muchas actividades en el barrio), el equipo de limpieza, los grupos de formación de adultos, un proyecto de Servicios Solidarios (especialmente implicado en ayudar en estos tiempos de crisis); el grupo de misiones, el grupo de oración, de danza contemplativa, grupos de catequistas, el Catecumenado de adultos.

También hay dos órdenes religiosas que colaboran en la parroquia con su testimonio, oración y a través de diferentes servicios. También colaboran dejando sus locales a disposición de la parroquia.

La presencia de la parroquia en el barrio. La comunión con el barrio

La parroquia está bien situada, ya que se encuentra en el centro del barrio, con una buena ubicación y visibilidad. En el territorio parroquial se encuentra una residencia de ancianos, a la que atendemos ministerialmente. También existe un centro de atención a personas autistas y un centro deportivo. Así mismo existen en la zona varios colegios. La parroquia mantiene una relación de colaboración con la asociación de vecinos, la cual es activa y organiza diferentes actividades, como la cabalgata de Reyes y los carnavales. La parroquia por su parte lleva varios años organizando una carrera popular en el barrio para todas las edades.

EL PROYECTO PASTORAL DE LA PARROQUIA

El proyecto de la parroquia² tiene una serie de objetivos con un claro componente evangelizador. Somos conscientes de que un buen plan solo no es suficiente, es necesario que sea animado de un nuevo modo de comprender la fe³. Los objetivos que podemos

2 Se puede consultar online. www.parroquiarosas.org

3 A. FOSSION, Dieu désirable proposition de la foi et initiation (Pédagogie catéchétique; Montréal (Québec) Bruxelles 2010) n° 25, 36. Una buena pastoral necesita de una buena teología. «No hay nada más práctico que una buena teoría». Esta frase de James Clark

señalar son los siguientes:

- Servir al proyecto pastoral de la diócesis, que ha estado centrado en la familia en los últimos años⁴. El desafío de la «nueva evangelización» ha sido para nosotros fundamental⁵.
- Llevar la fe a la casa. Que la fe se viva en los ambientes en los que se desarrolla la vida⁶. No tanto que la gente venga siempre a la parroquia, sino que la fe se viva en los ambientes cotidianos de la familia: la casa, el colegio, el trabajo, donde estamos llamados a ser testigos del Señor.
- Impulsar una parroquia misionera⁷, de manera que la comunidad parroquial, en sus ámbitos de vida sea evangelizadora. Los padres, tienen una gran labor a realizar en el colegio, en el supermercado, en el trabajo, desde el testimonio (EN 42).

El deseo es generar una parroquia, una comunidad que sea⁸:

Maxwell, el descubridor de las ecuaciones electromagnéticas es una gran verdad. Sobre la importancia de la doctrina, de la teología para la praxis cfr. F. LIENHARD, *La Démarche de Théologie Pratique* (2006) y K. J. VANHOOZER, *El drama de la doctrina: una perspectiva canónico-lingüística de la teología cristiana* (Salamanca 2010)

4 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La nueva evangelización desde la Palabra de Dios. "Por tu Palabra, echaré las redes" (Lc 5,5). Plan Pastoral 2011-2015* (Madrid 2012)

5 Un proceso continuo de pastoral evangelizadora. AECA *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy* (2008) 44

6 B. HUEBSCH, *La catequesis de toda la comunidad* (Santander 2005) . Cfl 26. «La Parroquia es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas».

7 En el NT el concepto de parroquia, *παροικια* quiere decir vivir en el extranjero. W. KASPER, *Iglesia Católica : Esencia - Realidad - Misión* (Salamanca 2013) 408

8 Presentamos las tareas de la comunidad en este apartado sucintamente. Cfr C. FLO-RISTÁN, *Teología práctica : teoría y praxis de la acción pastoral* (Lux mundi; Salamanca 4^a2002) 68. Algunas características de la comunidad se pueden encontrar y ampliar en J. L. PÉREZ ÁLVAREZ, *Vivimos y transmitimos en comunidad el Evangelio de Jesús* (Cristianismo y sociedad; Bilbao 2013) 87

- Comunidad solidaria⁹. (Diakonia). Una labor importante es acompañar el equipo de Cáritas y el de Misiones, que acogen y ayudan a los que necesitan.
- Comunidad evangelizadora. (Kerigma). Tratamos de impulsar el diálogo y la presencia de la parroquia en el barrio.
- Comunidad orante, que celebra y festeja (Leitourgia). La celebración de nuestra fe es central. Se acompañan varios grupos de oración y talleres de oración. Así mismo cuidamos el espacio de «oración joven».
- Comunidad acogedora. Intentamos acoger a los que se acercan a pedirnos algo. Lo que nos piden es importante y hemos de dárselo. Otra cosa es cómo aprovechar para evangelizar desde ahí y ofrecer lo que no se atreven a soñar. Intentamos construir una comunidad que responde a las necesidades del otro.
- Comunidad fraterna¹⁰. (Koinonia). Donde se experimenten unas relaciones nuevas, de encuentro, de amistad, de alegría, de salvación. Para ello hemos de generar una trama de relaciones, trenzando relaciones no radiales, que todo pase por el sacerdote, sino una red de relaciones y encuentros. Dice el DGC 141 «que la comunidad es ella misma una catequesis viviente».

Los agentes

Este proyecto es el resultado del trabajo conjunto de muchos agentes pastorales de la parroquia¹¹, es fruto de nuestra experiencia en

9 Unos criterios sugerentes para la comunidad son los que aparecen en COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *La Catequesis de la comunidad: orientaciones pastorales para la catequesis en España*, hoy (1983) nos 257-265

10 Una buena presentación y síntesis de los conceptos de filiación y fraternidad en D. VILLEPELET, «Los desafíos planteados a la catequesis francesa», *Sinete*: revista de pedagogía religiosa 141 (2006) 74-85

11 Sobre este importante aspecto profundiza B. HUEBSCH, *Dreams and Visions: Pastoral*

América Latina¹², así como de la experiencia de trabajo pastoral en centros educativos por parte de muchos catequistas de la parroquia y de los sacerdotes. La parroquia tiene un grupo de catequistas de niños y de padres muy preparado, con iniciativa y creatividad. Con mucha formación en el trabajo con niños y pastoral.

También es el proyecto «posible», dadas las limitaciones de espacio de las que adolece la parroquia. Nuestra parroquia es una parroquia que se reúne en un prefabricado, con cuatro salas para reuniones y un templo en el que entran unas doscientas cincuenta personas. Las limitaciones son obvias.

Colaboración en red

Este plan se ha llevado a cabo con el apoyo de las parroquias del arciprestazgo con las que hay una buena colaboración, con la aprobación y seguimiento del vicario y del obispo.

Una buena eclesiología

Hemos señalado que el plan pastoral ha de estar sustentado por una buena eclesiología¹³. Una eclesiología que crea y ponga en práctica lo definido en el Concilio Vaticano II¹⁴. El concilio nos recuerda que Dios es Trinidad, comunidad, y que la Iglesia está llamada a ser «como un Sacramento de la Salvación» de Dios que se acerca a los hombres, a través del Espíritu Santo (LG 1-8). Y nos ofrece una salvación que se adecua a nuestro ser: nosotros somos seres sociales, comunitarios, personas en relación; por eso la sal-

Planning for Lifelong Faith Formation (2007) donde habla del papel de los agente pastorales.

12 Especialmente en la pastoral universitaria y en la catequesis familiar. E. G. AHUMADA, «La catequesis familiar de iniciación eucarística chilena», Teología y catequesis (2004)

13 Una muy buena eclesiología, la reciente de KASPER, Iglesia Católica,

14 Desgraciadamente parece tener más fuerza el código de derecho canónico que la eclesiología del Vaticano II en la realidad pastoral de nuestras parroquias. Cfr VILLEPELET, «Los desafíos planteados a la catequesis francesa», 73

vacación que nos ofrece Jesús es una comunidad fraterna, tejida por unas relaciones nuevas, que tiene como valor principal el amor y el servicio al Reino y cuyo manual de instrucciones lo encontramos en el evangelio, que nos narra las relaciones de Jesús¹⁵.

No es lo mismo entender la Iglesia como comunión de comunidades (EvGa 28 y EclnAsia 26) que como rebaño que ha de obedecer a sus pastores. Lo mismo podemos señalar sobre la concepción del ministerio. Los podemos entender como hermanos y servidores, o bien como pastores y líderes que deben poner orden en el rebaño. Hoy el ministro se tiene que ganar su autoridad.

Centralidad del catecumenado

En este proyecto hemos creído en la centralidad del catecumenado¹⁶ y de la catequesis con los adultos (DGC 59) y desde ahí hemos proyectado la catequesis para la familia¹⁷. Hemos considerado al adulto como el centro a partir del cual pensar todas las iniciativas del proceso¹⁸.

Plan preparado con los agentes

Este proyecto ha sido fruto del trabajo conjunto, la programación y la preparación del plan con los catequistas y con aquellas familias cristianas comprometidas en la parroquia y con gran trayectoria comunitaria. Hemos diseñado el plan con aquellos que lo van a

15 Sobre el concepto de comunidad local en el NT cfr. U. LUZ, «Comunidad local y comunión en el Nuevo Testamento», *Selecciones de teología* (2012)

16 A. DELGADO, *Proceso catecumenal para adultos: Ha llegado la hora 1, Queremos ver a Jesús* (Madrid 2010) y A. DELGADO, *Queremos seguir a Jesús (Ha llegado la hora : proceso catecumenal para adultos; Madrid 2012)* 2. Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para el catecumenado* (2002)

17 Cfr. la propuesta de L. AERENS, *La catequesis del camino: una apuesta práctica familiar, comunitaria e intergeneracional* (Recursos catequéticos; Santander 2007) 28

18 H. DERROITTE, *La catechesi liberata. Fondamenti per un nuovo progetto catechistico* (2002) 81

llevar a cabo. Y también hemos acompañado su formación para llevarlo adelante.

Opciones transversales del plan

«Lo primero que hace la catequesis es ponerse a la escucha de los deseos, las expectativas, a la sed de la gente, para ayudarles a descubrir todo su alcance y profundidad¹⁹ ». Valorar lo que de bello, justo, bueno y verdadero que hacen estos hombres y mujeres²⁰. Una mirada positiva y confiada en los padres es fundamental. No podemos pedir a los padres del siglo XXI lo que se pedía a los padres de hace 50 años y ofrecer la misma catequesis. Los tiempos actuales no son menos desfavorables para el anuncio del evangelio que los tiempos de nuestra historia pasada²¹. Ahora bien, sin conocer la realidad concreta y sin experimentarla, es difícil llegar a ofrecer un producto de calidad a las familias.

De la misma manera, este proceso es el resultado del diálogo con los padres (y con los niños) sobre el plan. Una de las claves ha sido la escucha. Escucha al Espíritu, a los catequistas y a los padres. Una escucha activa que comenzó con la realización de un estudio socio-religioso de la parroquia, así como de continuas encuestas y valoraciones con los padres sobre el desarrollo del proceso. Hemos intentado en la parroquia responder a las necesidades, deseos y expectativas de los padres, a la vez que hemos dialogado con ellos haciéndoles propuestas que no esperaban, ampliando sus

19 ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUEBEC, «Jesucristo, camino de humanización. Orientaciones para la formación para la vida cristiana», Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto (ed. D. MARTÍNEZ – P. GONZÁLEZ – J. L. SABORIDO CURSACH) (Santander 2004) 147

20 G. ADLER, «Conocer, vivir, celebrar, orar. Las tareas de la catequesis», 15 nuevos caminos para la catequesis hoy (ed. H. DERROITTE) (Santander 2008) 18

21 CONFERENCIA EPISCOPAL FRANCESA, «Proponer la fe en la sociedad actual», Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto (ed. D. MARTÍNEZ – P. GONZÁLEZ – J. L. SABORIDO CURSACH) (Santander 1996) 45

horizontes y planteando con seriedad qué significa la iniciación cristiana para el niño, la parroquia y la familia.

Otra opción clave es que hemos tratado a los adultos como adultos²², como sujetos y protagonistas de su proceso. Esto nos ha significado muchos diálogos, entrevistas personales, escucha, cambiar nuestros planteamientos e ir entre todos creando lo que creemos que hoy debemos y podemos ofrecer.

Otra opción es: creer en ellos y tener expectativas grandes sobre ellos²³. Pasar de la pastoral de la queja (no vienen nunca por la parroquia) y de la amenaza (si no vienes a misa tu hijo no recibe la primera comunión) a la pastoral de la confianza. Ellos son los más interesados en la fe de sus hijos.

Intentamos transmitir a los padres que lo central de la vida y del crecimiento en la fe del niño y del joven no se juega en la parroquia, sino en la familia (y en la escuela). Lo importante es que esos ambientes se llenen de Jesús y del evangelio y que vengan a la parroquia a llenar el depósito²⁴. Animamos a vivir la fe en la familia. Llevar Jesús a lo cotidiano de su vida. No se trata de hacer cosas nuevas, sino que la familia viva a Jesús como referente en lo cotidiano de su vida. Exigimos poco y ofrecemos mucho.

LA COMUNIDAD Y LA CATEQUESIS

La comunidad sujeto, medio y fin de la catequesis DGC 254

Es de sobra conocida esta afirmación del DGC: «la comunidad

22 H. DERROITTE, *Por una nueva catequesis: jalones para un nuevo proyecto catequético* (Santander 2004) 23

23 B. HUEBSCH – L. ANSLINGER, *Great expectations : a pastoral guide for partnering with parents : for catechists and teachers, pastors, principals, and parish catechetical leaders* (New London, CT 2010) 27

24 «The goal of all catechesis is to develop households of faith» en B. HUEBSCH, *Handbook for success in whole community catechesis* (Mystic, CT 2004) 24

es sujeto, medio y fin de la catequesis» DGC 254. Creemos que es más difícil la puesta en práctica de esta afirmación de lo que parece²⁵. En la parroquia estamos convencidos de que la comunidad es el sujeto, el medio y el fin de toda la acción pastoral de la parroquia, la cual tiene un claro componente evangelizador. Es decir, la comunidad no es sólo sujeto, fin y medio de la catequesis, sino que la comunidad es una opción de base en la vida de la parroquia, en todo su funcionamiento.

A la hora de reflexionar sobre esta afirmación del DGC nos surgen varias preguntas:

- El sujeto de la pastoral es la comunidad. Pero, ¿esta afirmación es real²⁶? Cuando hablamos de comunidad, ¿a qué nos referimos²⁷?, ¿qué comunidad²⁸ es el sujeto? ¿Adsis? ¿El núcleo duro de la parroquia? ¿Unos catequistas entregados a la causa? ¿El catequista francotirador²⁹?

25 Para Denis Villepelet se trata del desafío más difícil de la catequesis, el desafío comunitario. VILLEPELET, «Los desafíos planteados a la catequesis francesa», 71. Dedicar un capítulo (IV) al desafío comunitario, pero se queda en el ámbito de la teoría. Cuesta aterrizar.

26 Ya se lo preguntaba hace unos años André Foisson: «La communauté chétienne, lieu ordinaire de la ca-téchèse?» A. FOSSION – J. AUDINET, *La catéchèse dans le champ de la communication: ses enjeux pour l'inculturation de la foi (Cogitatio fidei; Paris 1990)* 156, 326

27 La exhortación apostólica *Christifideles Laici* ha reflexionado sobre esta pregunta. «El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad; la responsabilidad de confesar la fe católica; el testimonio de una comunión firme y convencida; la conformidad y la participación en el «fin apostólico de la Iglesia»; el comprometerse en una presencia en la sociedad humana. Los criterios fundamentales que han sido enumerados, se comprueban en los frutos concretos» (ChL 30).

28 Una de las mejores reflexiones sobre la comunidad las encontramos en FLORISTÁN, *Teología práctica : teoría y praxis de la acción pastoral*, 563-650. Una presentación de la Iglesia como sujeto de la Catequesis en otra línea en F. FERRER, «La Iglesia, fuente, lugar y meta de la catequesis», *Evangelización, catequesis, catequistas : una nueva etapa para la Iglesia del tercer milenio* (ed. A. CAÑIZARES LLOVERA – M. D. CAMPO GUILARTE – A. AMATO) (Madrid 1999)

29 Ver las reflexiones sobre la comunidad como ámbito de gestión del proceso. AECA *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy*, 37

- Otras preguntas nos surgen reflexionando sobre el horizonte o fin de la catequesis. El fin es la comunidad, pero ¿qué estilo de comunidad³⁰? ¿Pequeñas comunidades? ¿Una masa anónima que participa de la eucaristía dominical como único objetivo³¹?
- Si el medio de la catequesis es la comunidad, ¿cómo proponemos grupos comunitarios? Además especialmente en este contexto social y cultural³².

La comunidad en el contexto postmoderno

Hemos de ser conscientes de los cambios significativos que se han producido en nuestra sociedad en los últimos años, con el paso de una sociedad moderna a otra postmoderna. Una sociedad que anhela relaciones y encuentros³³. Que quiere todos los beneficios pero que no se quiere comprometer mucho³⁴. Es un desafío cómo articular la relación entre la identidad y la pertenencia en una sociedad postmoderna de relaciones líquidas³⁵ y centrada en el consumo³⁶. Hoy nos encontramos en una situación de crisis economi-

30 Una buena reflexión sobre distintos estilos de comunidades en M.-L. GONDAL, *Comunidades cristianas : un paso en la buena dirección* (Cauces; Bilbao 1995) 1

31 Señala acertadamente Timothy Radcliffe en su libro sobre el bautismo, que el infierno es estar en una comunidad y no ser reconocido como tal. T. RADCLIFFE, *El paso decisivo : la importancia de vivir el bautismo y la confirmación* (Cristianismo y sociedad; Bilbao 2013) 85

32 Un artículo muy interesante, que reflexiona sobre la dimensión comunitaria de la pastoral de juventud y que intuye caminos de futuro es J. L. PÉREZ ÁLVAREZ – J. C. GARCÍA DOMENE – T. GARCÍA, «Comunidad», 10 palabras clave sobre pastoral con jóvenes (ed. J. M. BAUTISTA) (Estella; 2008)

33 Son valores centrales en nuestra sociedad, la libertad, la autenticidad. Nuestra sociedad anhela relaciones, pero se quiere sentir libre y no atada. Desea encuentro y vive un fuerte individualismo.

34 Sobre la sociedad postmoderna actual una buena presentación en P. BRUCKNER, *La tentación de la inocencia* (Barcelona 1998)

35 Z. BAUMAN, *Amor líquido : acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* (Sección de obras de sociología; Madrid 2005)

36 G. LIPOVETSKY, *La felicidad paradójica: ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*

ca profunda y con el desafío de integrar a las personas inmigrantes en nuestra parroquia. Y un contexto interreligioso. Son desafíos a tener en cuenta.

Estos horizontes nos impulsan a anunciar la buena noticia del evangelio en nuestro barrio³⁷. Anunciar el evangelio es una acción comunicativa³⁸, vital, solidaria y testimonial. ¿Cuál es el contenido, el rostro, los signos de este anuncio? ¿Cuál es su lenguaje? Solo una comunidad acogedora, alegre, solidaria, con una buena noticia podrá tener una palabra en nuestro barrio.

Las comunidades en comunión

En la parroquia no solo acontece una única comunidad, sino que interactúan varias pequeñas comunidades interrelacionadas. En nuestra comunidad acontece una comunión de comunidades³⁹, con diferentes estratos de las relaciones. Como en el caso de Jesús, tenemos un círculo concéntrico de relaciones⁴⁰.

(Compactos; Barcelona 2010) 529

37 A. FOSSION, «Annoncer l'Évangile dans le contexte de la culture contemporaine», Dieu désirable proposition de la foi et initiation (Pédagogie catéchétique; Montréal (Québec) Bruxelles 2010). F. MARTÍNEZ DÍEZ, «¿Qué es evangelizar hoy?», Al servicio de la fe : la misión de la Iglesia en tiempos de crisis (Madrid 2012)

38 «La acción comunicativa se distingue de otras acciones por el hecho de que está orientada a otros hombres y de que introduce a estos últimos en la acción con su propia libertad histórica. Entre las muchas acciones comunicativas existen algunas que son constitutivas para un determinado grupo. En y a través de la realización de tal acción comunicativa surge y se mantiene un determinado grupo humano en su identidad. Sin ese tipo de acciones comunicativas no existiría tampoco ese determinado grupo de hombres con sus particularidades específicas» en P. HÜNERMANN, *Ekklesiologie im Präsens : Perspektiven* (Münster 1995) 237, citado en G. GRESHAKE, *El Dios Uno y Trino : una teología de la Trinidad* (Biblioteca Herder; Barcelona 2001) 467. cfr M. KEHL, *La Iglesia* (Salamanca; 1996) 125-132

39 Así ha definido el papa Francisco a la parroquia, «comunidad de comunidades» en FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* (2013) 28. «La parroquia del futuro será una comunidad de comunidades. Una red de círculos, grupos asociaciones formales o informales que cabe llamar en el sentido del NT iglesias domésticas (Hch 2,46; Rom 16,5; 1Cor 16,19)». En KASPER, *Iglesia Católica*, 413

40 Para un análisis profundo de las relaciones de Jesús J. P. MEIER, *Un judío marginal : nue-*

Existen diferentes grados de participación y de vinculación a la parroquia. Existe también un grupo amplio de personas que solo participan de la eucaristía dominical, pasando por diferentes grupos de la parroquia, padres de jóvenes en proceso, niños, etc. Se trata de una realidad compleja.

La comunidad eucarística

La Eucaristía es el centro de la vida de la Parroquia⁴¹. Sabemos que «la Iglesia hace la Eucaristía y la Eucaristía hace la Iglesia⁴²». Es el ámbito en el que convergen la mayoría de las personas que participan de la parroquia⁴³. Hemos querido vivirla como centro dinamizador. Es decir, una celebración a la que traemos nuestra vida, en la que escuchamos la Palabra de Dios y nos convertimos en aquello que somos, Cuerpo de Cristo (1Cor 12,21). Pero la Eu-

va visión del Jesús histórico. 3, Compañeros y competidores (Estella 2003). «Se puede hablar de círculos concéntricos de seguimiento. Podemos hablar de un círculo íntimo de tres: Pedro, Santiago y Juan (Mc 5,37; 9,2; 13,3; 14,33). Y luego estaba, por supuesto, el propio círculo de los doce, el grupo que Jesús había escogido deliberadamente «para que convivieran con él y para enviarlos a predicar» (Mc 3,14). Sin embargo, hay que hablar además de un círculo más amplio de discípulos, quienes también literalmente lo seguían. Es evidente que Jesús no llamó al seguimiento sólo a los doce (Mc 10,21.52; Lc 9,39). Hch 1,23 menciona, entre aquellos que habían estado con Jesús desde el comienzo, a José, llamado Basabas, y Matías. Sabemos de otros, incluidas algunas mujeres, que también lo acompañaban: «María Magdalena, la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, mayordomo de Herodes, Susana y otras muchas» (Lc 8,2-3); Asimismo, había discípulos que, evidentemente, permanecían en su casa. Por ejemplo, Marta y María (Lc 10,38-42; Jn 11) y el propietario del cenáculo (Mc 14,13-15). Indudablemente, ellos no entendían el discipulado como un seguimiento literal, pero, no obstante, eran discípulos». J. D. G. DUNN, *La llamada de Jesús al seguimiento* (Santander 2001) 165-166.

41 La Liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza » (SC 10). Así mismo, el concilio nos dice que la «Liturgia no agota toda la vida de la Iglesia » (SC 9).

42H. D. LUBAC, *Meditación sobre la Iglesia* (Ensayos; Bilbao 21988) 4, 101

43 Un amplio número de personas se desplazan los fines de semana a otros lugares, el pueblo, la familia. Se trata de una realidad muy extendida. Así como los desplazamientos en los puentes y en las fiestas.

caristía no puede ser un mero rito tranquilizador. La res sacramenti de la Eucaristía es que seamos uno (Jn 17).

El objetivo del plan pastoral y evangelizador de la parroquia no se contenta con la participación en la Eucaristía Dominical, ni con que aumente el número (difícil en nuestro caso). El horizonte es el encuentro con Cristo de cada persona y juntos como hermanos y para ello todos estamos necesitados de catequesis permanente⁴⁴. El objetivo no puede ser solo la participación en la Eucaristía⁴⁵. Se podría estar asistiendo al rito, sin haber tenido encuentro con Cristo ni con los hermanos. Para que haya Eucaristía, tiene que haber comunidad. Para que haya comunidad tiene que haber conocimiento entre las personas, relaciones, amor. Eso implica encuentros, comidas, actividades, tiempo. A veces se nos olvida que Jesús estuvo tres años viviendo con sus discípulos para celebrar con ellos una eucaristía. Celebró una eucaristía y muchas comidas.

Una Eucaristía en la que traer nuestra vida y salir cargados de amor para seguir anunciando el evangelio y llevándolo a lo cotidiano de nuestra vida, donde como laicos estamos llamados a construir el Reino. Una eucaristía con un movimiento primero centrípeto, que atrae a todos hacia aquí y un segundo movimiento centrífugo.

Para que todo ello acontezca la Eucaristía debe ser vivida y experimentada por los parroquianos como una celebración viva, en la

44 F. PAJER, «Una comunidad en la que la comunidad cristiana en su conjunto es a la vez catequizante y catequizada», 15 nuevos caminos para la catequesis hoy (ed. H. DERROITTE) (Recursos catequéticos; Santander 2008) y J. MOLINARIO, «Una catequesis permanente», 15 nuevos caminos para la catequesis hoy (ed. H. DERROITTE) (Recursos catequéticos; Santander 2008)

45 Contundentes reflexiones del cardenal Kasper. «La Iglesia no debe convertirse en iglesia-élite de gente religiosamente decidida. Pero tampoco debe convertirse en una mera suministradora de servicios de perfil plano, sometida a las leyes del mercado. Tampoco puede ser solo la iglesia-comunidad homogénea circunscrita a un territorio». KASPER, Iglesia Católica,

que participan. Prepararla con mimo es una tarea permanente⁴⁶. Como parroquia intentamos celebrar la Eucaristía de manera que sea también agradable y entrañable para las familias y los niños y los jóvenes. Pero éste es un desafío importante.

La pequeña comunidad de los sacerdotes

Es fundamental en la parroquia el trabajo en equipo de los sacerdotes⁴⁷. Que se vea que nos queremos, que trabajamos en común. Esto es un don y una clave de nuestro proyecto. Dos elementos son determinantes:

- La experiencia comunitaria de aquellos que han de servir a la comunidad parroquial. Si aquel que ha de liderar la comunidad no tiene ni ha tenido nunca experiencia comunitaria es muy difícil que pueda servir a la comunidad. Si no acepta un consejo, una crítica, una corrección fraterna, lo tenemos difícil para llevar adelante a día de hoy una parroquia.
- La experiencia real de la vida de la gente a la que están llamados a servir. O conocemos y vivimos como nuestros hermanos parroquianos o es muy difícil poder acompañar su vida.

En estos dos aspectos tenemos la tentación de tomar atajos. Nos cuesta aceptar la ley de la encarnación. Hemos de recordar que Jesús comenzó su ministerio a los treinta años, una edad muy adulta para su tiempo, después de muchos años como carpintero (no sacerdote), muchos años de vida oculta. Sus palabras y parábolas están llenas del conocimiento de la vida real de su pueblo. Conoce el campo, las cosechas, la siembra. Propone ejemplos que tienen que ver con el pastoreo, la pesca, el comercio, las relaciones. Habla la lengua de su pueblo, reza en arameo, no en hebreo como en Qumrán.

46 Mucho se habla de la inculturación de la catequesis, pero poco se puede decir de la inculturación de la Liturgia.

47 Una reflexión muy adecuada sobre el papel, el futuro y la vida comunitaria de los sacerdotes para un futuro cercano en KASPER, Iglesia Católica, 414.

Dos elementos se nos plantean importantes para los sacerdotes. La gestión de los conflictos y tensiones en la comunidad y cómo, acompañar, formar, «empoderar», dar responsabilidades en la comunidad. Cómo escuchar al Espíritu que actúa, descubriendo y estimulando los carismas que posee cada uno de los parroquianos. Ordenando estos carismas⁴⁸. Y dando participación a los que viven su fe en la parroquia⁴⁹.

La comunión entre las órdenes religiosas y su integración en la parroquia

También se tiene que dar una comunión entre las congregaciones de religiosos y los nuevos movimientos que trabajan en la parroquia. Aquí se tiene que dar una sinergia, respetando y valorando su carisma y especificidad, su misión, así como nutrirnos de su acción y oración.

Un nuevo desafío es la colaboración y articulación de diferentes carismas así como de los Nuevos Movimientos⁵⁰. Diferentes personas de la parroquia participan de los Nuevos Movimientos. Aprovechar su riqueza y carisma y permitir e impulsar que su trabajo pastoral sea en beneficio de todos es un reto. Las tensiones que generan algunos grupos autorreferenciales son un desafío⁵¹.

La comunión de los diferentes grupos y comunidades de la parroquia

Ya hemos descrito los diferentes y numerosos grupos y comunidades que se reúnen en la parroquia. Entre ellos se crea también una gran trama relacional. Es el grupo de personas que más participa

48 G. ROUTHIER, «Gouverner en Église: entre gestion pastorale et gouvernement spirituel», *Precis de theologie pratique* (ed. G. ROUTHIER – M. VIAU) (Montreal, Bruxelles 2004)

49 M. PELCHAT, «Participer : devenir sujet actif dans l'Église», *Precis de theologie pratique* (ed. G. ROUTHIER – M. VIAU) (Montreal, Bruxelles 2004) y MARTÍNEZ DÍEZ, «Caminos hacia una iglesia más participativa»,

50 Cfr. Cfl. 29 y RM 72.

51 KASPER, *Iglesia Católica*, 423

en la parroquia. Estas personas sirven a la parroquia en diferentes servicios y ministerios. Acompañar estos grupos y comunidades es una tarea importante en la parroquia, así como valorar y agradecer su trabajo una obligación.

Posibilitan una trama de relaciones en la que se pueden seguir sumando personas que buscan unas nuevas relaciones en una sociedad urbana donde no es fácil poder hablar y compartir más allá de los estereotipos esperados. Estas personas ejercen una labor misionera y convocante en lo cotidiano de su vida desde el testimonio de sus vidas.

La labor solidaria y comprometida de estas personas es de resaltar. Su testimonio, su frecuencia en la vida parroquia, así como las iniciativas solidarias que impulsan y que acogen, son testimonio de cómo el servicio y la ayuda a los que lo necesitan son un verdadero impulso para la parroquia.

Estas personas son en general las que reclaman acompañamiento personal, espiritual y a las que deberíamos cuidar tanto desde el acompañamiento como desde la formación, los Ejercicios Espirituales y demás iniciativas que les puedan ayudar a seguir creciendo. Porque no solo les podemos pedir, sino que también les hemos de dar. Dos criterios hemos aplicado en la parroquia: una persona tiene que desempeñar un servicio, no cinco. Porque a la larga se termina quemando. No queremos utilizar mano barata de obra, sino ofrecer y reconocer un don que Dios ha concedido a esa persona en orden al Reino. El segundo criterio es que en la parroquia se han de cumplir dos condiciones: el trabajo en orden al Reino y la alegría. Si una no se da, algo debemos de plantearnos.

La pequeña comunidad del consejo pastoral

Al consejo pastoral hay que formarlo, informarlo, empoderarlo para que sea sujeto de la pastoral de la parroquia. Para después escucharlo y caminar con él. Aceptar las decisiones que se deri-

van de él y llevarlas a cabo. La Iglesia en su nacimiento no fue una democracia al estilo griego⁵², donde sólo participaban los hombres libres de las ciudades griegas. Fueron comunidades con sus asambleas, en las que participaban las mujeres, con carismas y ministerios, con apóstoles que las visitaban. Pero en una sociedad postilustrada el estilo democrático es un elemento necesario a nivel sociológico y psicológico. Difícilmente se comprometerán en la parroquia las personas si no sienten que toman parte en las decisiones.

La pequeña comunidad de la Asamblea parroquial

En la parroquia hemos planteado una asamblea parroquial durante algún tiempo, con el deseo de informar a la comunidad de diferentes temas: el proyecto, la economía, temas de reflexión y para tomar decisiones. Intentamos informar a la comunidad a través de la revista parroquial y las publicaciones, la página web y las redes sociales. Conscientes de que nos encontramos en una sociedad postmoderna y de la información, donde la gente se vincula mucho con la parroquia como una agencia de servicios⁵³.

La pequeña comunidad de los catequistas

Los catequistas forman en sí mismos una pequeña comunidad. Tienen sus reuniones de preparación formativas, encuentros de oración. Con ellas hemos cuidado la formación, el diálogo, la escucha, el repartir responsabilidades, creer en ellas, darles confianza y acompañarlas. Hemos dejado y posibilitado que desarrollen sus potencialidades. Es fundamental confiar mucho en el Espíritu que les impulsa. Ser conscientes de sus ritmos de vida adultos y actuales, de manera que hay que pactar con la realidad y negociar con nuestros ideales. No dejar que el ideal nos arrastre a dónde no

⁵²Walter Kasper señala acertadamente que el término para referirse a la comunidad es λαος (pueblo) y no δημοσ el término político de las ciudades estados. Es un pueblo que es reunido por Dios.

⁵³ A. BORRAS – G. ROUTHIER, *La nueva parroquia* (Pastoral; Maliaño, Cantabria 2009) 87

queremos. No se puede pedir todo. También tenemos una pequeña comunidad compuesta por los catequistas más jóvenes, postcomunión. Que a la vez son destinatarios de sus propios procesos de crecimiento.

La pequeña comunidad de los padres de la catequesis

Los padres no solo se acercarán a la parroquia porque quieren que su hijo se acerque a los sacramentos, sino que además hemos de ir creando una trama de relaciones y de encuentros. Las relaciones que establecemos desde Jesús, desde el amor, desde la Iglesia y desde la experiencia de sentirnos salvados son las que nos salvan. Son nuestra gran oferta en medio de esta sociedad postmoderna.

La trama y la comunidad de las eucaristías dominicales. Una pertenencia débil, unas relaciones líquidas, un cansancio de una gran ciudad, trabajo con ritmos fuertes, desplazamientos, las compras del fin de semana, el deporte, el tiempo para la familia. Casi ninguno come en casa con sus hijos. La cena y el fin de semana.

La comunión con las parroquias del arciprestazgo y con la diócesis

A través del arciprestazgo, las reuniones y encuentros de curas hemos podido compartir el desarrollo de este proyecto, acompañados por el equipo de sacerdotes, que han alentado el proceso y que se han comprometido, acogiendo a los niños que no podíamos acoger en la parroquia.

También se ha desarrollado el proyecto desde el diálogo con el vicario y el obispo, queriendo responder a las demandas de la diócesis en el trabajo con las familias.

Actitudes básicas para construir comunidad

Este proyecto pastoral y la realidad comunitaria que hemos presentado tiene unas opciones en su raíz que alimentan todo lo pre-

sentado en relación a la ecuación acción pastoral y comunidad. Algunas de ellas las hemos presentado y las recogemos aquí.

- Tratar al adulto como adulto. En sus trabajos son gente responsable y en la parroquia hemos de tratarles como tal. Por lo tanto priorizar la formación de los adultos, con el catecumenado como referencia.
- Dar responsabilidades, acompañar en su desarrollo⁵⁴. No se puede dar una responsabilidad y después no dejar trabajar ni hacer, corrigiendo hasta el último detalle. La pregunta es si estamos dispuestos a aceptar opiniones y decisiones distintas a los de los sacerdotes
- Formar a largo plazo para que se puedan tomar decisiones
- Estar a la escucha del Espíritu, que es quien mueve a la gente y quien suscita carismas
- Integrar distintos carismas y personalidades complejas
- Descubrir carismas, escuchando y dialogando con las personas.
- El servicio a los últimos, a los que sufren. Esta actitud une a una comunidad, ponernos al servicio de los que lo necesitan. La crisis está siendo un buen ejemplo de esto.

Actividades que crean comunidad

«No basta ser comunidad. Hay que hacer comunidad⁵⁵ ». Como

54 Acompañar es muy importante. Cfr. G. GODBOUT, «Accompagner. La relation d'aide ou le counseling pastoral», *Precis de theologie pratique* (ed. G. ROUTHIER – M. VIAU) (Montreal, Bruxelles 2004). «Lo que Jesús aporta en la marcha de los discípulos es compañía significativa. Una compañía que abre horizonte, que ayuda a comprender lo que viven y lo que llevan en el corazón. Y esto lo lleva a cabo leyendo su vida a la luz de las Escrituras». Á. GINEL, «Enrucjada y horizonte de la catequesis hoy», *Misión Joven* 344 (2005) 24.

55 Cfr. PAJER, «Una comunidad en la que la comunidad cristiana en su conjunto es a la vez catequizante y catequizada», 37 y M.-H. LAVIANNE, «Faire Église et construire la fraternité», *Precis de theologie pratique* (ed. G. ROUTHIER – M. VIAU) (Montreal, Bruxelles 2004)

elementos continuos que crean comunidad están el diálogo, la escucha, el acompañamiento. Otro elemento transversal es la comunicación de la información dentro de la parroquia y entre los grupos⁵⁶. Cuidamos la hoja parroquial, tenemos una revista, una página web y participamos en las redes sociales. La iglesia vive un déficit de comunicación tanto interna como externa. Construir una cultura comunicativa, un estilo dialógico y estructuras comunicativas es desideratum urgente⁵⁷.

Existen una serie de actividades puntuales que son importantes en la parroquia, en nuestro caso, además de la eucaristía dominical están: la excursión parroquial, los conciertos del coro, la comida solidaria. Dice Bill Huebsch que comer juntos hace comunidad⁵⁸.

HORIZONTES DE FUTURO

La reflexión sobre el futuro la presentamos al final, pero las preguntas que nos surgen, tal vez debería estar al principio; especialmente preocupados por la evangelización de los jóvenes, de acuerdo a nuestro carisma Adsis.

Las preguntas que nos surgen y que lanzamos a la parroquia son:

¿Qué comunidad queremos que se encuentren nuestros hijos y nuestros jóvenes⁵⁹ ?

¿Qué comunidad les dejamos construir a nuestros jóvenes, los cuales pertenecen a una nueva cultura?

¿Cómo hacer y dejar hacer si nuestras formas les ahogan y alejan?

56 Cfr. PAJER, «Una comunidad en la que la comunidad cristiana en su conjunto es a la vez catequizante y catequizada», 35

57 KASPER, Iglesia Católica, 45 y 46

58 HUEBSCH, La catequesis de toda la comunidad

59 Sobre la Pastoral de Juventud y la centralidad de la comunidad en el proceso cfr. J. L. PÉREZ ÁLVAREZ, Dios me dio hermanos : comunidad cristiana y pastoral de juventud (Estudios de pastoral juvenil; Madrid 1993) 12

Como horizontes de futuro para seguir creciendo nos planteamos:

- El trabajo coordinado de la familia con la parroquia con los colegios de la zona. Colaborar con los centros educativos⁶⁰. Este es un elemento capital. El desafío principal del trabajo pastoral pasa hoy por una colaboración familia, escuela, parroquia⁶¹ (y otros agentes). Han de trabajar juntos (DGC 179). La secularización y la fuerza del ambiente no dejan otra alternativa. Es necesario que se hagan planes conjuntos y que exista una articulación dinámica entre ellos⁶². Sin esto, no llegamos a ningún lado.
- El horizonte de la creación de pequeñas comunidades de vida en la parroquia⁶³. Las pequeñas comunidades eclesiales⁶⁴. En este contexto actual de relaciones líquidas son una oportunidad grande.
- La celebración de la Pascua familiar. En nuestra parroquia es un desafío, ofrecer a la familia cristiana (a toda la familia) la

60 «La colaboración exitosa entre la clase de religión, la pastoral educativa y la catequesis de la comunidad, exige que todos los implicados estén dispuestos a participar activamente». CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, «La catequesis en un tiempo de cambio», Proponer la fe hoy: de lo heredado a lo propuesto (ed. D. MARTÍNEZ – P. GONZÁLEZ – J. L. SABORIDO CURSACH) (Recursos catequéticos; Santander 2006) 111

61 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe (2013)

62 G. ROUTHIER, Benedetto Catechismo! Famiglie e parrocchie tra disagio e speranza (Torino 2008) 29

63 El objetivo de la «nueva evangelización» es la formación de «comunidades eclesiales maduras», en las que se viviera la adhesión a la persona de Jesús y su Evangelio, y una vida en caridad y servicio (ChL 34). «Dentro de algunas parroquias, sobre todo si son extensas y dispersas, las pequeñas comunidades eclesiales presentes pueden ser una ayuda notable en la formación de los cristianos, pudiendo hacer más capilar e incisiva la conciencia y la experiencia de la comunión y de la misión eclesial.» (ChL 61). Cfr Sobre las comunidades de base cfr. EN 58 y RM 51. KASPER, Iglesia Católica, 413

64 Una buena declaración de intenciones en AECA Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy, 65-69

posibilidad de celebrar, más allá de las celebraciones litúrgicas, una oportunidad de celebrar y orar la Pascua de Jesús, el Misterio Pascual, centro de nuestra fe.

- El trabajo con las parejas después del matrimonio. Estamos convencidos que la entrevista para el expediente matrimonial, y los cursos de preparación al matrimonio tienen escaso éxito. En la parroquia desarrollamos unos grupos con los matrimonios recién casados. Grupos centrados en el compartir y en la adquisición de herramientas comunicativas para la pareja.

CONCLUSIÓN

Reflexionar sobre la relación entre la comunidad y la acción pastoral en clave de nueva evangelización nos estimula y nos llena de agradecimiento a Dios, al que a través de su Espíritu hemos visto actuar en tantas personas humildes que con su vida entregada siguen llevando adelante el sueño de Dios para este mundo, el Reino de su Hijo Jesús.